

Signos



50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

MAR 2025
AÑO XLIV

NÚMERO

3

NO NORMALICEMOS LA PRECARIEDAD

Una verdad que libera: abusos
en la Iglesia Católica

La minería ilegal y el tráfico de
madera en cuencas amazónicas

Cuidando los bosques, cuidamos
la vida

EDICIÓN DIGITAL

3 DE MARZO DE 2025

¡NO SON ACCIDENTES, EXISTEN RESPONSABLES!

Digámoslo con firmeza: No son accidentes, existen responsables. La reflexión (y la acción) de lo que nos sucede como país exige llamar a las cosas por su nombre y dejar de normalizar la precariedad en que vivimos. Por ello, estos párrafos intentan ser un llamado de atención para abrir los ojos y volver a indignarnos éticamente.

No es normal ser extorsionado (ni matado) por emprender un negocio que intenta conseguir condiciones de vida digna; o por ser chofer de algún medio de transporte que no quiere pagar algún cupo; o por ser un profesor universitario que recibe amenazas por mensajes de texto; o por tener un colegio que, al rechazar las intimidaciones, se le detonan granadas en las puertas. ¡No son accidentes, existen responsables!

Tampoco es normal que se asesine en promedio a 6 personas al día; que se encuentren implicados entre los delincuentes a los policías; o que el ministro del Interior acuse a inocentes como delincuentes en canal nacional (y que nos mientan con cifras de homicidio falsas).

O que el congreso haya impulsado una ley que beneficia a los

delincuentes; o que los ministros de un país estén denunciados por violencia contra la mujer, pertenecer a una organización criminal o por chantajes sexuales. No son accidentes, existen responsables.

A mediados de febrero, colapsó el puente de Chancay en la Panamericana Norte dejando como saldo tres muertos y decenas de heridos, a pesar de que funcionarios regionales y alcaldes alertaran del problema. No se tomó ninguna acción.

Y, sin duda, no es normal que el techo de un Centro Comercial en Trujillo se haya desplomado hace unos días matando a 6 personas (cifra oficial) y dejando casi una centena de heridos y familias afectados.

No nos olvidemos tampoco de los más de 50 fallecidos a causa de los desbordes y huaicos, así como miles de personas damnificadas por falta de previsión. ¡No son accidentes, en todos estos casos existen responsables!

No solo es claro que nuestro país está al revés; sino también debe ser claro que lo que nos

sucede no son accidentes, sino que existen responsables y debemos alzar la voz de denuncia ante las injusticias, vulnerabilidad y muerte que producen.

Por ello, debemos de nombrar, alto y fuerte, al empresariado y funcionarios irresponsables que ponen su interés económico particular por encima de la dignidad humana; a los dispositivos legales que han flexibilizado las supervisiones; a la clase política enquistada en el poder que entró para ganarse su botín; y al gobierno de turno, el cual ha demostrado que la vida y dignidad de las personas no son parte de su agenda.

¿Y qué podemos hacer? Como diría un viejo amigo (y maestro), debemos de recuperar la indignación ética que permita ser una brújula crítica que deleve el sufrimiento de los más vulnerables y tome posición ante la violencia estructural.

Solo desde ahí podremos reconstruir un país donde al reconocernos como seres humanos y resistir con firmeza ante la concentración de poder, podamos caminar, no sin tropiezos, hacia el bien común.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: Andina

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

LA MINERÍA ILEGAL Y EL TRÁFICO DE MADERA EN LAS CUENCAS AMAZÓNICAS

Por Jorge Luis Gutiérrez, integrante de Equipos docentes de Iquitos

Crédito: Jorge Luis Gutiérrez



Las comunidades que no están muy bien organizadas temen hacer algo, debido a que muchas veces reciben amenazas de muerte si es que denuncian.

La minería ilegal se encuentra esparcida por todos los lugares del Perú sin que al gobierno central le interese combatirla. Por el contrario, sacan leyes a favor de sus intereses personales. Desde hace unos años atrás, las cuencas amazónicas (hablamos especialmente de los ríos Nanay, Putumayo, Morona, Napo, Curaray, Tigre, etc.) han sido tomadas por mineros ilegales provenientes de Colombia y Brasil.

Estos vienen contaminando las aguas de nuestros ríos y, por consecuencia, afectando la salud de los pobladores que habitan en las diferentes comunidades de las cuencas amazónicas, particularmente de las comunidades indígenas asentadas a orillas de los ríos y quebradas, pues estas comunidades habitan a orillas de los ríos por la utilidad del agua, elemento básico y fundamental en su vida diaria.

Sin embargo, a los mineros ilegales que hacen lavado de oro en las aguas de los ríos utilizando insumos químicos que discurren en las aguas de los mismos, que los pobladores utilizan para beber, cocinar y el aseo personal, no les interesa sino su beneficio económico personal. Estos insumos químicos deterioran la salud de los más vulnerables, además de causar daño ecológico.

En la actualidad, los pobladores manifiestan que hoy “solo anzuleamos, tarrafeamos y redeamos pescados

flacos y con un mal olor”. Las comunidades que no están muy bien organizadas temen hacer algo contra estos extranjeros, debido a que muchas veces reciben amenazas de muerte, si es que denuncian o quieren hacer “algo” por temor a las represalias de los mineros ilegales que manejan personal y economía.

En algunos casos, suelen comprar el silencio de las autoridades comunales y distritales, por lo que no realizan ninguna acción para proteger a los pobladores de las comunidades afectadas. Solo las parroquias y sus párrocos o laicos comprometidos alzan la voz frente a este flagelo en las comunidades, sin tener mayor repercusión en los espacios políticos – sociales de los gobiernos distritales.

Tala de madera ilegal

Otro flagelo social en la zona rural que afecta no solo a las comunidades sino al medio ambiente en general y que tampoco preocupa a las autoridades de turno es la tala de madera ilegal. Pseudoempresarios madereros extraen grandes volúmenes de madera, aprovechándose de las comunidades con falsas promesas de desarrollo o apoyo. Ejemplo de esto tenemos en la Cuenca del Tigre: comunidades multadas con grandes sumas por extraer madera de sus territorios sin haber obtenido ningún beneficio.

Estos “empresarios” utilizan los títulos comunales para solicitar permiso de las comunidades para sacar grandes volú-

menes de madera y pagando una mísera suma a las comunidades de donde se extraen, quedándose libre de cargos o sentencias, porque a quien multan es a la comunidad.

La extracción de madera se realiza en épocas de creciente para lo cual utilizan los ríos amazónicos para bajar la madera hasta la ciudad de Iquitos. Utilizan todos los medios para no ser detenidos y, en caso suceda ello, pagan sobornos a las autoridades para que puedan pasar las zonas de control. Este problema no solo afecta a las comunidades por las sanciones que reciben, sino también al medio ambiente por la extensión de deforestación que dejan en cada comunidad.

Otro asunto preocupante es la nueva ley forestal, la cual perjudicará aún más a estas comunidades del medio rural. Esperemos que el próximo gobierno nacional, regional, provincial y local tenga una mirada más humana y social para combatir estos dos grandes problemas, no solo en la Amazonia sino también en las diferentes regiones del país.

Que la bendición de tener el agua dulce en nuestros ríos, sea un medio que se use para transporte de nuestras lanchas, botes y canoas y, sobre todo, otorgue vida a las plantas, animales y personas.

CUIDANDO LOS BOSQUES, CUIDAMOS LA VIDA

Por Laura Vargas, coordinadora de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales



Nuestro planeta, casa común de todos “clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (*Laudato Si’ 2*)

Esta situación es tan grave, urgente y compleja, que no podemos pensar en soluciones únicas. Desde la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, IRI-Perú trabajamos para buscar la colaboración multisectorial, multirreligiosa y multiactor, construyendo puentes para articular una acción conjunta entre las diferentes iglesias, pueblos indígenas, organizaciones sociales, ONG, sectores empresariales y academia buscando afinidades en lo fundamental para proteger los bosques tropicales y sus enormes contribuciones para la vida del planeta.

No se trata de estar de acuerdo en todo, pero sí, en lo que pueda unir. La tierra es hechura de las manos del mismo creador de la humanidad, merece por ello el mismo cuidado y trato, sin embargo, es la más vulnerable, por ello, el cuidado de la vida y en especial de la vida de nuestra tierra, es algo que nos desafía, une y

ayuda como motor para tender puentes y generar, con aliados, la búsqueda de soluciones a las actividades que la vienen acabando.

Respeto y escucha

IRI-Perú, que tiene 6 años de existencia y está presente en 16 ciudades de nuestra Amazonia, trabaja desde algunos principios orientadores: respeto, que nos ayuda a generar confianza, a sentirnos parte de un proyecto mayor para proteger y cuidar la humanidad compartida y la casa que todos habitamos.

La escucha es otro principio clave, un oído atento permite valorar la experiencia del otro, superar miedos y dudas. También en medio de situaciones tan oscuras, nos anima la transparencia, no hay nada oculto, queremos caminar juntos.

Desde los inicios, en IRI Perú, hemos trabajado intensamente para fortalecer las capacidades de los líderes locales, para actuar en cada localidad ante sus autoridades para detener la destrucción de los bosques.

Nuestro trabajo y esperanza son para lograr un mundo más humano, sostenible, resiliente y productivo.

Como nos pedía la Carta de la Tierra: “Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida”.

Recuperar las espiritualidades de los pueblos indígenas y más pobres

Desde ese caminar y en base en nuestra experiencia, creemos necesario recuperar las espiritualidades de los pueblos indígenas y de los más pobres; la defensa de sus vidas y las vidas de los más débiles es una fuerza poderosa para seguir actuando. Se trata de una espiritualidad del cuidado y resistencia, que se abre paso en un mundo marcado por una lógica de dominación y poder.

Este año, del Jubileo de la Esperanza, IRI Perú se une a la fiesta jubilar, celebrando el Jubileo de nuestra Madre Tierra, pobre entre los pobres, no debemos olvidar que nosotros mismos somos tierra, hecha de sus elementos. (*Laudato Si’ 2*).

UNA VERDAD QUE LIBERA: LOS ABUSOS EN LA IGLESIA

Por Glafira Jiménez París, área de Teología del Instituto Bartolomé de Casas



Crédito: Iván Alvarado - Reuters

¿Abusos en la Iglesia Católica también en Perú? A esta pregunta ha respondido la publicación de tres noticias que nos han remecido. Y, por primera vez, el Perú ha sido protagonista: la disolución del Sodalicio de Vida Cristiana, el conocimiento del precepto penal impuesto al Cardenal Juan Luis Cipriani por acusaciones de pederastia y el pedido de la ONU de conformar una Comisión de la Verdad para investigar la pederastia en la Iglesia peruana.

A lo largo y ancho del mundo se ha visibilizado la cruda realidad de las situaciones de abuso de diversos tipos en la Iglesia Católica. El diagnóstico es claro: encubrimiento y/o mala gestión. Sabemos, ahora, que se trata de una realidad antigua. Sin embargo, como institución la estamos enfrentando recientemente.

En 2014, el Papa Francisco crea la Pontificia Comisión para la Protección de Menores. En una Carta dirigida al Pueblo de Dios en 2018 afirma: "Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de hacer que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse".

En 2019 se dan algunos pasos: (1) Carta Apostólica en forma Motu Proprio porque "es bueno que se adopten a nivel universal procedimientos dirigidos a prevenir y combatir estos crímenes que traicionan la confianza de los fieles"; (2) se convoca a los presidentes de las Conferencias Episcopales de todo el mundo, se

crea un fondo con el objetivo de ofrecer programas de capacitación que garanticen un mayor acceso a la formación y la asistencia a las víctimas, sus familias y las comunidades de las zonas más pobres del mundo y se insta a crear comisiones de escucha y prevención en todas las Conferencias y Diócesis.

En 2022, como parte de la reestructuración de la Curia Romana, la Pontificia Comisión es incorporada al Dicasterio para la Doctrina de la Fe con una tarea: elaborar un informe preliminar. La tarea concluye diez años después. En octubre del 2024 presentan "un relato fiable de lo que la Iglesia está haciendo, y de lo que aún debe cambiar, para salvaguardar contra los abusos sexuales, ayudar a las autoridades a actuar y restablecer la confianza". A este proceso, largo, responden las decisiones adoptadas en el Perú.

Hacia una solidaridad con las víctimas

Las católicas y católicos en el Perú sentimos una profunda indignación, repulsa y condena. Ya no podemos quedarnos solo en la indignación. Hoy cada una/o escucha con un sentido de urgencia. Lo sucedido en el Perú es un "aviso" para todos y todas. Por primera vez, se ha disuelto a toda una familia espiritual. Es decir, se pone el aviso sobre la existencia de una dinámica perversa que alimenta la construcción y sostenibilidad en el tiempo de una estructura organizativa que favorece el abuso, la ocultación, la justificación, la complicidad, el silenciamiento y la impunidad.

En los últimos años se han realizado estudios e investigaciones interdisciplinarios sobre los factores que influyen en esta dinámica, a la que todos y todas estamos expuestos y a la que hay que estar atentos; factores culturales (abuso de poder, racismo, normalización de la violencia), y eclesiales (clericalismo, relaciones jerárquicas rígidas en las relaciones y forma de comprender cómo ser Iglesia (Dafne Zapata y Claudia Neyra. Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Lima. 2024).

¿Qué verdad nos hace libres?

En ámbitos cristianos, es habitual recurrir a la cita de textos bíblicos para fundamentar opiniones, acciones y juicios. La elección del texto bíblico en cuestión es

importante porque en el mejor de los casos ilustra poco lo que queremos expresar, pero en el peor de los casos: contradice el mensaje bíblico. Es el caso del uso de la afirmación *la verdad les hará libres*.

La relación verdad y libertad evangélicas es un tema recurrente en el mensaje bíblico. Pero esta frase forma parte de un contenido más amplio: *Si se mantienen fieles a mi palabra, serán realmente discípulos míos, conocerán/entenderán la verdad y la verdad les hará libres* (Juan 8, 31-32). Por tanto, la sentencia bíblica "la verdad les hará libres" no es una afirmación, es una propuesta. Una propuesta cargada de promesa: *yo estaré con ustedes* (Mateo 28, 20) que exige una tarea, un compromiso, una acción.

La sentencia bíblica del evangelio de Juan apunta a desenmascarar esa verdad a medias, o sea, una mentira, que esclaviza personal, comunitaria e institucionalmente y condena a las víctimas a una permanente injusticia. Que la verdad nos haga libres tiene dos condiciones. La primera condición es mantenerse fieles a la Palabra de Jesús y ser discípulos/as: *cuando lo hicieron a uno solo de estos mis hermanos, a mí me lo hicieron* (Mateo 25, 45). La segunda condición es conocer-entender las consecuencias de optar por esa Verdad sin filtros, sin sombras, sin ocultamiento, sin esos intereses y cálculos de riesgos donde las víctimas no sean primero.

Una verdad hace libre cuando se habla del daño infligido, cuando se acoge sin titubeos los dramas que se han mantenido en la intimidad por tanto tiempo; cuando hacemos nuestro el sufrimiento, la humillación y la vergüenza que han fatigado la vida de tantos hermanos y hermanas nuestras.

Para que no se repita

Una verdad que libera no solo se proclama, se hace vida, compromiso en acciones concretas de solidaridad honda y desafiante. Una verdad que libera tiene el rostro de la justicia: cura, restaura, repara y garantiza que no se repita. Que así sea.

VOCES DE LA IGLESIA

FRANCISCO ENVÍA CARTA A OBISPOS DE ESTADOS UNIDOS Y PIDE PROTECCIÓN A MIGRANTES

En una carta enviada a los obispos de Estados Unidos, el papa Francisco afirma que "el acto de deportar a personas que en muchos casos han dejado su propia tierra por motivos de pobreza extrema, de inseguridad, de explotación, de persecución o por el grave deterioro del medio ambiente, lastima la dignidad de muchos hombres y mujeres, de familias enteras, y los coloca en un estado de especial vulnerabilidad e indefensa".

De esta manera, expresó su desacuerdo con cualquier medida que implique la criminalización de los migrantes que se encuentren en condición ilegal en dicho país. Y es que, para el papa, "un auténtico Estado de Derecho se verifica precisamente en el trato digno que merecen todas las personas, en especial, los más pobres y marginados" y "el verdadero bien común se promueve cuando la sociedad y el gobierno acogen, protegen, promueven e integran a los más frágiles, desprotegidos y vulnerables".

Es por ello que, dirigiéndose a los obispos, el Papa les invita a trabajar "a



Crédito: Vatican News

favor de la protección y defensa de quienes son considerados menos valiosos, menos importantes o menos humanos". También reconoce el esfuerzo de todos los obispos que trabajan de manera cercana con los migrantes y refugiados.

De otro lado, exhorta además a todos los fieles de la Iglesia católica a no ceder ante las narrativas que discriminan y hacen sufrir innecesariamente a nuestros hermanos migrantes y refugiados.

"Todos estamos llamados a vivir en solidaridad y fraternidad, a construir puentes que nos acerquen cada vez más, a evitar muros de ignominia, y a aprender a dar la vida como Jesucristo la ofrendó, para la salvación de todos".

La reacción de los obispos

Como respuesta a la carta del papa, el presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, el arzobispo Timothy Broglio, expresó su gratitud y pidió a Francisco sus "continuas oraciones para que podamos encontrar el coraje para construir un sistema de inmigración más humano, que proteja a nuestras comunidades mientras salvaguarda la dignidad de todos".

También destacó la importancia de la fe en este contexto: "Como sucesor de San Pedro, llamas no solo a todos los católicos, sino a todos los cristianos a los que nos une la fe: ofrecer la esperanza de Jesucristo a todas las personas, ciudadanos e inmigrantes por igual.

Por su parte, el cardenal Blase Cupich, de Chicago, declaró que "la protección y defensa de la dignidad de los migrantes es la urgencia preeminente en este momento".

ANUNCIOS

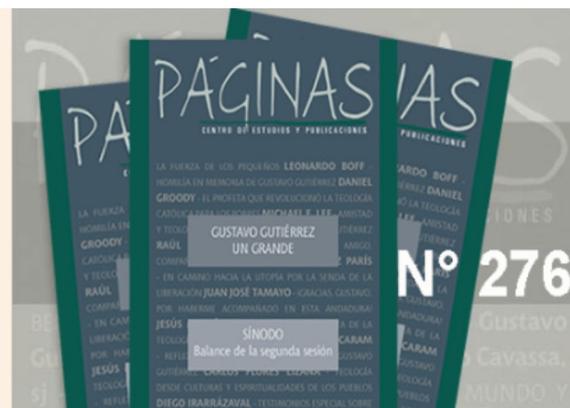
DESCARGA GRATUITA

Accede gratuitamente a los artículos de la revista *Páginas 276* registrándote en: <http://www.revistapaginas.com.pe/register/>

Visita nuestro sitio web: www.revistapaginas.com.pe

PÁGINAS
CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

 958 384 768



VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

LA FORMACIÓN DE LOS DISCÍPULOS (LC 6, 39-45)¹

En el sermón del llano, como en el sermón del monte en la versión de Mateo, Jesús es presentado como el Maestro preocupado de la buena formación de los discípulos, que a su vez han de ser guías y maestros para otros.

La función del discípulo de Jesús no se termina con lograr su propia formación; él mismo debe orientar y conducir a otros. Es un enviado y para eso ha de ser un testigo que vive coherentemente la fe que testifica y cumple en su vida la doctrina que enseña.

De ahí la preocupación de Jesús por la coherencia integral de los discípulos: un ciego no podrá orientar a otro ciego; si él mismo está cegado por incoherencias no podrá corregir y suscitar fidelidad espiritual en otros a los que debería formar y alentar (cf. Lc.6,39).

Jesús califica ahora de hipócrita, como a los fariseos que pretendían ser guía del pueblo judío, al discípulo que no convierte en vida, "fruto bueno", la doctrina que dice reconocer y enseñar (cf. v.43). Los frutos de las obras manifiestan la bondad o malicia del corazón humano, la verdad o la mentira de la palabra del discípulo.

Lo bueno o lo malo que sale "del buen tesoro del corazón" (v.45), más que las palabras son las obras, que Jesús compara con los frutos del árbol (cf. vv.43-44). La obra buena, por excelencia, de Jesús es dar vida, victoria sobre la muerte, que es, por el contrario, obra del pecado; pero que ha sido vencida definitivamente en su Resurrección.

(1) Gustavo Gutiérrez, *Compartir la Palabra*, p.220

MONSEÑOR ALFREDO VIZCARRA, NUEVO ARZOBISPO DE TRUJILLO

El pasado 22 de febrero, monseñor Alfredo Vizcarra Mori oficialmente tomó posesión canónica como arzobispo de la Arquidiócesis Metropolitana de Trujillo en una ceremonia religiosa realizada en la Basílica Catedral de Trujillo.

La misa estuvo presidida por monseñor Vizcarra y fue concelebrada por el nuncio apostólico en el Perú, monseñor Paolo Rocco Gualtieri; el arzobispo emérito de Trujillo, monseñor Miguel Cabrejos; y el cardenal Pedro Barreto Jimeno, presidente de la CEAMA. También estuvieron en la celebración más de 20 obispos de diversas jurisdicciones eclesíásticas.

Durante su homilía, el nuevo arzobispo de Trujillo manifestó que llegó a esta jurisdicción eclesíástica para servir y que continuará la obra de sus antecesores:

"La toma de posesión no es un empoderamiento. Es continuar la obra del



Crédito: Conferencia Episcopal Peruana

pastor que durante 25 años acompañó a este pueblo que quiere vivir en libertad. Una libertad que es un derecho para todos los hermanos de este territorio. Hay que darle a la libertad su verdadero sentido", señaló.

Solidaridad con víctimas de tragedia

Por otro lado, Mons. Vizcarra, obispos y sacerdotes presentes oraron por las víctimas de la tragedia ocurrida en el

centro comercial Real Plaza de Trujillo para que el "Señor Jesús y la Santísima Virgen María protejan a los heridos, y para que el Señor conceda el descanso eterno a los fallecidos y la resignación cristiana a los familiares".

Asimismo, en un comunicado emitido el 25 de febrero, expresó su dolor por las víctimas y familias de los fallecidos, pidiendo que se tomen medidas que investiguen y sancionen a los responsables.

"Exigimos que las autoridades competentes inicien una investigación inmediata sobre los hechos. Es inaceptable seguir postergando el esclarecimiento de estos hechos que aumentan el sufrimiento de las víctimas y sus familiares. Se debe actuar con prontitud y responsabilidad para evitar que se repita en el futuro, sabiendo que la vida humana es sagrada, y como sociedad debemos garantizar que todos vivan en paz, seguridad y dignidad", manifestó.

APUESTA POR UN MUNDO JUSTO

Por Miriam Priewasser



En esta foto me encuentro con los líderes de la comunidad asháninka de Anato en Llochegua (Ayacucho).

Mi nombre es Miriam Priewasser, soy austriaca y en agosto del 2024 acompañé a un grupo de austriacas a Perú como parte de la "Misión Aprender". En el 2018, ya había estado por acá trabajando como voluntaria en la organización "IDMA" en Abancay. Por eso tenía muchas ganas de volver y reencontrarme con mis amigos y amigas allá.

En este momento, quiero compartir con ustedes algunas informaciones generales sobre la "Misión Aprender" para ponerles en contexto. En Austria, el país donde vivo, hay una ONG llamada "DKA". La sigla significa "Dreikönigsaktion" y traducida al español sería "Acción de los Reyes Magos".

En los primeros días de enero, niñas y niños van de puerta en puerta para pedir apoyo para los proyectos que financia "DKA". También en Perú hay algunos proyectos que trabajan con esta organización. Por eso, en agosto de 2024, un grupo de cinco austriacas y yo participamos en esta misión.

Empezamos nuestro viaje en Lima, donde nos encontramos con José Luis Franco, miembro del Instituto Bartolomé de Las Casas. Recibimos

información fundamental sobre la realidad peruana y pasamos unos días con una familia en el distrito de Villa María del Triunfo. Luego continuamos el programa en Ayacucho. Desafortunadamente, algunas de nosotros tuvimos problemas de salud, que nos afectó durante el resto del viaje. Así, el viaje que tanto esperaba se convirtió en un gran desafío.

Por estar en esa situación, no pude participar en el programa como me hubiera gustado. Así que me gustaría compartir con ustedes mis pensamientos sobre lo que significó para mí la "Misión Aprender" aquí en Perú.

Misión Aprender. Son dos palabras que pueden parecer un poco abstractas. Entonces les cuento qué significan para mí estas dos palabras.

Igualdad y un mundo justo para los humanos, los animales y el medio ambiente es lo que deseo.

Sé que todavía falta mucho para llegar a esta meta, pero sé también que vale la pena seguir luchando.

Interés en distintas realidades de vida y conocimiento sobre los efectos de nuestra forma de vivir sobre otros y otras es indispensable para avanzar.

Originalidad y confianza es lo que vi bastante en el Perú.

Nuestra responsabilidad en el Norte global es entender cómo el mundo está conectado y tenerlo en cuenta en todas nuestras acciones.

Al principio tenemos que entender que solamente tenemos un planeta y no puede ser que unos utilicen un montón de recursos mientras no queda suficiente para otros y otras.

Ponerse en los zapatos de los demás es el ejercicio, y hay que

Respetar la naturaleza y los límites naturales del planeta.

El cambio climático, las guerras, las brechas de género, la pobreza, el hambre, el trabajo infantil, la violencia contra las mujeres, una distribución injusta de recursos y dinero, etc.

– hay un montón de trabajo entonces no perdamos tiempo.

No hay por qué esperar, la vida nunca deja de darnos retos, pero juntos podemos resolverlos y así vamos a crecer.

Dejemos atrás el egoísmo y empecemos a trabajar para llegar a una sociedad donde todos y todas tengamos realmente los mismos derechos, donde podamos ser quienes somos, donde respetemos a otros seres vivos, da igual si tienen patas, alas, aletas o pezuñas y donde entendamos que debemos cuidar nuestra casa: la Pachamama.

Empatía es lo que cambia todo y el mundo es la casa de todos.

Resolvamos nuestras diferencias. Nada malo nos ocurre, solamente pasan cosas buenas, cuando abrazamos nuestra diversidad. ¡Juntos podemos llegar a un mundo más justo!

Agradezco muchísimo tener amigos y amigas en Perú que son como familia; eso tiene un valor incalculable. Además, conocí a muchas personas durante este viaje que, sin conocernos antes, se preocuparon y me cuidaron. Buena gente con un corazón grande es lo más valioso que puedes tener en tu vida.

¡Gracias!